

LOBOS: RECURSOS Y USOS



La isla de Lobos con 6 km. de superficie, se encuentra situada al NE de Fuerteventura, separada de ésta por un brazo de mar de 1,5 km. de anchura, denominado El Río. Su cota máxima la constituye la Montaña de Lobos, o Caldera, con 127 m. de altitud.

I. RECURSOS DE LA ISLA DE LOBOS:

La isla ofrece un valioso conjunto de recursos naturales; como reflejo de su génesis geológica, procesos de colonización biológica y su condición de aislamiento, así como el limitado efecto antrópico. Por ello, Lobos oferta un campo atractivo y rico para el análisis o interpretación científica.

Los fenómenos naturales que pueden ser objeto de investigación abarcan:

Aspectos geológicos:

1. Fenómenos Volcánicos:

El islote formado por lavas basálticas arrojadas por los dos cráteres existentes. Su superficie está constituida por malpaíses recubiertos por arenas y arcillas. En este malpaís cabe destacar el gran número de hornitos, abombamientos de las coladas producidas por expansiones gaseosas, al ponerse en contacto la lava con el agua del suelo. Por todo ello se han analizado los siguientes fenómenos volcánicos:

— Caldera:

La Caldera se localiza al oeste del islote; es un cono de lapillis y escorias poco soldadas, se trata, en realidad, de la única gran caldera existente tanto por su extensión como por su altitud, lo que realza su valor geomorfológico y paisajístico, ya que es la única atalaya desde la que se puede divisar toda la isla, así como parte de Fuerteventura y Lanzarote; a todo lo dicho, se le añade su valor faunístico ya que su zona más alta es lugar de nidificación de las pardelas.

— Hornitos:

Se encuentran en el sector sur-oriental, y representan un elemento volcánico de gran valor geomorfológico que está presente en el paisaje de un gran sector de la isla. Es un recurso de interés científico-didáctico. Muchos se encuentran semisumergidos aflorando durante la bajamar.

— Malpaíses:

Elemento simple dentro del paisaje volcánico que nos muestra un ejemplo de coladas de tipo básico muy características de las islas. Son muy aprovechables desde el punto de vista didáctico, que puede estudiarse como elemento conformador del paisaje isleño.

— Posible tubo volcánico:

Según información oral, existe un tubo volcánico de gran envergadura que atraviesa la Caldera desde la costa hasta el interior.

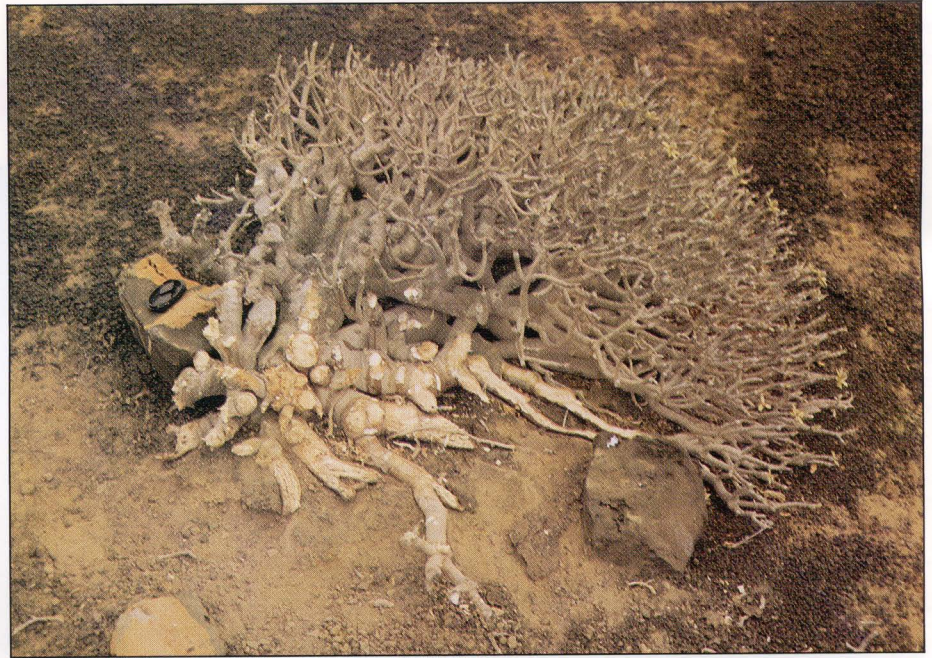
— Morfologías erosivas:

Se trata de aprovechar los pequeños procesos erosivos de la isla. La existen-

cia de algunas barranqueras en el interior, posibles fenómenos de creeping en las laderas de la Caldera, y procesos erosivos, que quizás sean los más interesantes, localizados en el litoral, como desmantelamiento de conos, hornitos, etc.

El estudio de estos fenómenos en las costas, relacionados con la acción del mar puede ser fundamental para los canarios, gentes isleñas y para el mundo científico, ayudando a comprender la construcción-destrucción de las islas y la lucha entre volcanes y agentes erosivos.

Una simple ojeada a la geografía de centros dedicados a la Educación Ambiental en nuestro Archipiélago hace que encontremos un panorama montano-boscoso. El concepto de los islotes del medio ambiente es más hacia el interior, de espaldas al mar; puede que sea un concepto importado de la península Ibérica. Por lo dicho, si giramos y nos ponemos de cara a éste podemos aprovechar los recursos naturales que oferta.



2. Morfologías Litorales:

Las costas de Lobos ofrecen una variadísima gama de morfologías litorales:

— Playas:

Se localizan en la vertiente sur-occidental del islote. La principal, con forma de concha, tiene una incipiente barra litoral que hará colmatarse de arena este espacio.

— Saladares:

Se localizan en el lado oriental de la isla donde existe una depresión con diferentes niveles de profundidad que originan unos variados grados de salinidad; dicha depresión es poco profunda y se extiende en una longitud aproximada de un kilómetro y una anchura de unos 300 metros, y es conoci-

da como Las Lagunillas. Durante las grandes mareas el agua se encharca debido a una barra litoral que las represa, por lo que la zona permanece en ese estado durante un largo período; su desecación se produce casi exclusivamente por evaporación. Dicho espacio representa un ecosistema particularmente rico tanto desde el punto de vista faunístico como florístico. Todo ello constituye una de las peculiaridades más significativas del islote.

— Acantilados:

Se localizan en la zona nor-occidental, en donde la acción constante de las mareas y vientos es más intensa.

— Intrusiones marinas:

Éstas se encuentran asociadas a los litorales arenosos; están en íntima relación con la génesis-mantenimiento de los saladares.

3. Morfologías Erosivas:

— Arenales:

Se localizan en los extremos nort-sur de la isla, en las proximidades del faro y del muelle respectivamente; aquéllas enmascaran y sepultan el relieve preexistente del que sólo sobresalen los puntos dominantes. En la zona septentrional predominan las dunas y en la meridional los aportes de arenas son menores. Las dunas están constituidas por arenas organógenas muy estabilizadas por una cobertura vegetal relativamente densa.



— Evolución de la Caldera:

En su parte septentrional está recorrida por los efectos de la erosión marina, teniendo una disposición semicircular abierta al mar; mientras que la otra vertiente, presenta un talud de derrubios ligeramente encorvados y una pronunciada pendiente. El flanco meridional presenta una pendiente más suave debido a los desbordamientos esporádicos de las lavas.

— Zonas Endorreicas:

Se localizan fundamentalmente en el interior de la isla; constituyendo zonas deprimidas donde el agua de escorrentía permanece durante parte del año encharcada. Su origen está en relación con lluvias ocasionales que aprovechan las zonas más deprimidas inundándolas temporalmente, así como, con la existencia de un nivel freático marino muy superficial. Las sales aportadas por las aguas marinas, y como consecuencia de la evaporación, endurecen el sustrato.

— Antropización:

Ésta ha modificado, en general la morfología del islote. Un ejemplo es la Caldera que da muestras de recibir una intensa actividad antrópica, que queda reflejada en la vereda de acceso a la cumbre. Así mismo, todos los caminos y veredas han deteriorado todo el espacio, quedando claramente reflejado en el Saladar y arenales.

Aspectos biológicos:

1. Vegetales:

La flora de la isla de Lobos es muy similar a la existente en la isla de Fuerteventura, no obstante aparecen ciertas diferencias entre estas dos unidades geográficas, ya que algunas especies frecuentes en Corralejo están ausentes de Lobos y viceversa. Destacamos la presencia de saladares, un tipo de comunidad vegetal que se desarrolla en las zonas inundadas ocasionalmente por el mar.

La vegetación está constituida fundamentalmente por elementos halófilos, resistentes a la elevada salinidad, así como tabaibales, en las zonas interiores. El número de plantas vasculares supera las 130 especies (incluyendo las introducidas recientemente).

Estas plantas pueden agruparse en tres grandes unidades dependiendo del sustrato y del mayor o menor índice de salinidad: saladares, arenales y suelos rocosos.

En los saladares se observa un tupido y denso matorral de plantas capaces de resistir largos períodos sumergidas bajo el agua, como el “Mato” (*Artrocrocnemum fruticosum*), la “Brusca” (*Suaeda vermiculata*), o una curiosa “Siempreviva” (*Limonium ovalifolium*). En los márgenes encontramos otra siempreviva que los majorereros denominan “Espinocho” (*L. tuberculatum*), así como también el “Saladillo” (*Atriplex glauca*) o la “Uvilla de mar” (*Zygophyllum fontanesii*).

En los arenales, la vegetación está compuesta fundamentalmente por la “Ahulaga” (*Launaea arborescens*), el “Balancón” (*Traganum moquini*), el “Rábano” (*Cakile maritima*), el “Salado” (*Atriplex halimus*), la “Rama” (*Salsola oppositifolia*) y otra siempreviva (*L. papillatum*).



En las zonas rocosas aparece de nuevo la “Ahulaga”, junto con la “Brusca” (*S. vera*), el “Corazoncillo” (*Lotus lancerottensis*), el “Verode” (*Senecio kleinia*), pequeñas poblaciones de “Cuernúa” (*Caralluma buchardii*) y “Tabaibas amargas y dulces” (*Euphorbia obtusifolia* y *E. balsamifera*).

2. Faunísticos:

La fauna del islote no es muy variada por su reducida extensión y por la escasas de hábitats disponibles. Es muy similar a la de Corralejo, con aves como el “Pardillo” (*Carduelis cannabina*), y el “Caminero” (*Anthus bertheloti*), junto a los vistosos “Lagartos de Haría” (*Gallotia atlantica*) y otras aves

de presa como “Alcaudones” (*Lanius excubitor*) y “Cernícalos” (*Falco tinnunculus*).

Las condiciones de aislamiento y refugio del islote han permitido el establecimiento de una fauna especialmente sensible a las actividades humanas. Es el caso de las colonias de “Gaviota argéntea” (*Larus argentatus*), la “Pardela cenicienta” (*Calonectris diomedea*) y la “Pardela chica o tahoce” (*Puffinus assimilis*). Son destacables las pocas parejas de “Charrán común o Garajao” (*Sterna hirundo*).

Con respecto a los mamíferos es destacable la presencia de una pequeña población de “Musaraña canaria” (*Crocivura canariensis*).

En el pasado, Lobos ofreció unas condiciones idóneas para el establecimiento de otro mamífero, la “Foca-

II. IMPACTOS:

— Carretera del Saladar:

Causas. Hipotéticamente su construcción puede estar relacionada con las construcciones y usos de los hornos de cal aledaños a la misma.

Efectos. Aquella lo atraviesa de forma indiscriminada, lo que ha supuesto un deterioro, así como una alteración de la dinámica biológica de este ecosistema.

Alternativas. Anular la accesibilidad a dicho espacio, eso sí, permitiendo el establecimiento de observatorios en sus límites.

— Poblados o caseríos:

Causas. Por un lado, el establecimiento de "viviendas" para los pescadores que acuden ocasionalmente al islote; por otro, como refugio de los trabajadores de las salinas y de sus aperos; así mismo los restos de un hipotético vivero; y por último, las viviendas que usa la familia de Antoñito y que están dedicadas como infraestructura para los visitantes.

Efectos. Se rompe la armonía del paisaje causando un deterioro visual y geomorfológico; y se generan distintos tipos de residuos, ya que no ha existido una planificación racional para su eliminación, contaminando el medio.

Alternativas. Desaparición de todo este tipo de impactos.

— Residuos en general:

Causas. La mayor parte son traídos por los visitantes, otros son depositados en los litorales por los efectos de transporte de los vientos y las mareas.

Efectos. Su acumulación y dispersión generan la contaminación del Parque, pueden, en algunos casos, producir la muerte de algunas especies biológicas.

Alternativas. Limpieza periódica, junto a un control y mentalización del visitante, dotando al medio de una infraestructura de depósitos no impactantes.

— Maniobras militares:

Causa. La poca mentalización por parte de las autoridades militares de los efectos que producen en el medio sus maniobras tácticas.

Efectos. Sobre el paisaje aparecen dispersos, como en el Saladar, cartuchos de proyectiles y pistas que han alterado el equilibrio de la zona.

Alternativas. A pesar de que ya no se realizan, sería conveniente recoger y tratar de borrar aquellas huellas físicas que impactan el paisaje, como cartuchos, trincheras, etc.

— Extracción de aridos en la Caldera:

Causas. Han sido necesarias para las construcciones.

Efectos. Alteración de la morfología de los bordes de la Caldera y de la dinámica de la vegetación.

Alternativas. Paralizar las extracciones y restaurar.

— Salinas:

Causas. Construidas a lo largo de la década de los cuarenta con el fin de rentabilizar este recurso pero abandonan la iniciativa ante las escasas perspectivas de éxito por lo que aún no han estado en funcionamiento.

Efectos. Alteración del paisaje y de la vegetación.

Alternativas. Aprovechable como recurso didáctico del Parque.

— Chatarra:

Causas. Introducidas para las construcciones del faro y del muelle.

Efectos. Alteración paisajística, y química por la oxidación de los metales que componen esta chatarra.

Alternativas. Recogida y envío a chatarrerías.

— Acciones sobre fauna:

Causas. Caza furtiva, fundamentalmente pardelas, usando para su captura palos, garfios y bolsas. También el marisqueo, buceo, motos acuáticas, embarcaciones neumáticas tipo zodiac, fondeo de barcos y surfistas afectan en gran medida a la fauna marina del litoral del Parque.

Efectos. Desaparición de especies faunísticas y vegetales protegidas, y en algunos casos reducción de especies, que aunque no están protegidas tienen pocos representantes en esta zona.

Alternativas. Prohibición de la práctica de estas actividades, así como el control y vigilancia de aquéllas.

— Roturaciones de tierras:

Causas. Introducción de especies foráneas, pitas, por algunos de los residentes para la obtención de hilos y cuerdas.

Efectos. Al no ser autóctonas están alterando los equilibrios naturales de otras especies.

Alternativas. Destrucción de los cultivos introducidos minimizando el deterioro del medio preexistente.

— Veredas a la Caldera:

Causas. Permitir el acceso a la cumbre de la Caldera, ya que es el único lugar desde el que se obtiene una panorámica global del islote.

Efectos. Alteración morfológica, florística y faunística de la Caldera.



Alternativas. Limitación del acceso a la misma y su prohibición durante el período de nidificación de las pardelas.

— Aljibes y pozos:

Causas. Para el almacenamiento de las aguas procedentes de las precipitaciones, y un pozo cercano a la Caldera y a las salinas que se construyó para la extracción del agua de mar.

Efectos. Alteración de las morfologías así como un impacto visual por su estado de abandono.

Alternativas. Acondicionamiento o restauración para su uso como recurso didáctico.

— Contaminación acústica:

Causas. Motos acuáticas, lanchas neumáticas, barcos y aviones.

Efectos. Perjudicial al romper la tranquilidad natural del Parque, junto a alteraciones del medio marino.

Alternativas. Prohibición de estas actividades en las cercanías de la zona.



III. POSIBLES USOS

1. Uso divulgativo y didáctico de la isla de Lobos:

El estado de conservación de un tipo de ecosistema como el que nos ocupa (dunas de Corralejo e islote de Lobos) hace que los estamentos responsables del área deban tomar todo tipo de medidas para la preservación y mantenimiento de estos recursos naturales lo más íntegros posible para así ofertarlos al público demandante en el aprovechamiento didáctico y divulgativo del mismo.

Creemos que la acción educativa puede ayudar en la restauración y conservación de la zona, añadiendo a ésta los efectos de una buena educación y mentalización con conocimiento del entorno, que harán del individuo una persona responsable y activamente comprometida.

Así pensamos que, a la larga, la protección y restauración se pueden conseguir con un buen programa de Educación Ambiental.

La preocupación a nivel nacional y a nivel de Comunidad autónoma ha crecido, no obstante, no se ha llegado a los niveles esperados.

Tanto la provincia oriental como la occidental podrían beneficiarse de la creación de un Aula en la Naturaleza para este Parque Natural de Corralejo e isla de Lobos.

Las pautas generales que debe seguir el Aula se conseguirían convocando a

las entidades que deberían participar en su puesta en marcha, con la creación de un equipo de trabajo que se encargara de la gestión y educación en el espacio.

Para la planificación y regulación del Aula en la Naturaleza, es importante el análisis inicial para la puesta en marcha de estas actividades. Se debe valorar el uso que hasta el momento ha tenido el Parque Natural.

El estudio de Impacto Ambiental debe tenerse en cuenta y la determinación de posibles usos divulgativos y didácticos.

ALICIA COUCEIRO SÁNCHEZ
CRISTINA CABRERA CÁRDENES
MERCEDES ARMAS IZQUIERDO
CONSUELO MARRERO QUEVEDO
GUSTAVO OJEDA ZAMORA
EUSEBIO BARROSO DÍAZ
ROBERTO RAMÍREZ MONTESDEOCA
VICENTE JAVIER GONZÁLEZ GÓMEZ